



Jorge Debravo, fallecido



Alfonso Chase



Laureano Albán

Albán, Chase y Debravo, tres poetas de un trabajo temprano

El escritor chileno Alberto Baeza Flores se refiere a la obra de tres poetas contemporáneos.

Alberto Baeza Flores

Laureano Albán se trasladó a España con su familia y esposa, esta vez, en un viaje desde el Nuevo Mundo hacia España, y en una empresa distinta, y guardando las precauciones, lo que Horacio Cortés para conquistar a México: contra las náveas para expresar que no hay regreso.

Albán es un constante asistente de la poesía y un poeta "a tiempo completo". En todo este el talento inicial es básico, pero el talento de el oficio diario es poca cosa y no significa una carta de triunfo. Es el trabajo constante de cada día, la persistencia y enriquecimiento de la vocación en una labor creadora "sin prisas, pero sin tropiezos" —para usar unos vocablos de Goethe— lo que lleva adelante. Pero, ¿por qué ir adelante?, ¿y cómo? En una cultura como la que vivimos, todo es competitivo: desde la ciencia hasta la poesía, desde el trabajo hasta la busca de valores. Albán lo sabe.

Para el desarrollo de un poeta es necesario una infraestructura. Para un éxito en la carrera literaria, aparte del talento personal, de la voluntad de trabajo constante, de miles de sacrificios del creador —y que todo hace con el fervor que dimana de una vocación sincera, sostenida y atendida —también un poeta que se preciosa ante un territorio nuevo y amplio, no fíjil y problemático, un poeta necesita una "infraestructura". La necesita Laureano Albán en España. Esta "infraestructura" a modo de unas creaciones significativas las ofrece, en el caso de Albán, las ediciones que más o menos podía contar de sus libros, editados y distribuidos por la Editorial Costa Rica —bien impresos, bien editados—. Aparte de su obra personal podía Albán mostrar la importante "Poesía Contemporánea de Costa Rica", antología con selección y prólogo de Carlos Rafael Rivera, con la colaboración del propio Laureano Albán, Carlos Luis Alzamora, Arturo Montero Vega, editada en San José, Costa Rica, en 1973. Y podía mostrar, además, el extenso estudio sobre la obra y la vida de Albán, que incluí en mi "Festividad de la poesía costarricense (1974-1977)", también publicado por la Editorial Costa Rica. El análisis de la obra creadora de Albán está desde la pág. 303 hasta la pág. 323 de la citada obra. El conjunto de sus obras editadas, las antologías donde figura y las páginas dedicadas al estudio de su poesía y de su vida creadora, constituyen "la infraestructura", a la base de obras su la de vida creadora literaria, en España.

La demás lo hacen el talento, la voluntad, la persistencia, la oportunidad, el destino. Sin una calidad inicial, básica, del pro-

que se otorga en el poeta español. Tres libros importantes y tres galardones.

Un joven escritor podría pensar que es suerte, pero en realidad es trabajo persistente, sostenido, insomniable, "a tiempo completo" —vuelvo a repetir: Albán presenta este ejemplo de laboriosidad constante, cuidadosa, de trabajo, sin lo cual el talento inicial no trascendería. Otrora y fueron halló de "las circunstancias" y además "del poder social". También esos factores son importantes, además de la calidad en sí de la obra. Y ya se ve, por todo esto —y además además en los serenos de la sociología literaria —que un trabajo poético requiere una profunda, serena y sostenida dedicación, y un trabajo capaz de hacer de un indolente talento inicial una propensión creadora desde el yo hacia el nosotros. Creo que eso es el apuro de Albán —o sea de sus circunstancias— como un ejemplo de laboriosidad sin trépidos.

La contribución de Alfonso Chase a los poetas iberoamericanos es considerablemente valiosa desde la rigurosa personal de su obra creadora: desde las inquietudes en temas, temas, y lo cotidiano y vigilado —y vigilante— del conjunto de su obra creadora. Chase es también, sin caso de muy temprana aparición en las letras costarricenses. Con "Los muros de mi mundo" (1964) y con "Árbol del tiempo" (1967) —que son libros aparecidos en los 21 y 22 años del poeta, surge Chase en las letras costarricenses —y iberoamericanas— como una revelación memorable.

Desde de estos libros tempranos hay —como en Richard, como en Norada— una preparación muy seria desde la juventud y adolescencia, y una experiencia profundamente rica y sencilla. Más tarde su obra dará la imagen nacional, costarricense, desde algunas nuevas y distintas a las de Jorge Debravo, pero Chase introducción en el mundo ibero un lenguaje del alma rica como Borges —en su obra joven— introduce el hablar "portero", la seriedad desde el modo de expresar el lirismo. Debravo publica su "Mito de Alberto" (1958) a los 21 años.

Estos tres apuros distintos —de Jorge Debravo, Chase y Albán— se complementan. Debravo es el salt de la tierra, la sangre y la respiración desde lo rural hacia lo urbano, como ocurre con Miguel Hernández, en la poesía española, en la generación de 1936 —dos años antes del nacimiento de Jorge Debravo. Chase representa la corriente que desde "La realidad y el deseo" de Luis Cernuda —poeta hoy reactualizado en España y fuertemente leído por los poetas jóvenes —llega a la poesía costarricense. Albán es un nuevo enlace con España y una nueva manera de entender a Hispanoamérica desde España y a España desde Hispanoamérica. Y Albán anima con Carlos

Albán, Chase y Debravo, tres poetas de un trabajo temprano

[artículo] Alberto Baeza Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Baeza Flores, Alberto, 1914-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Albán, Chase y Debravo, tres poetas de un trabajo temprano [artículo] Alberto Baeza Flores. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile